





REUNIÓN TÉCNICA

La economía rural ante los desafíos del Siglo XXI El rol de la formación profesional Santiago de Chile - 18 al 20 de octubre de 2016

Reseña de las principales líneas de discusión

La reunión técnica "La economía rural ante los desafíos del Siglo XXI El rol de la formación profesional" fue organizada por la Sociedad Nacional de Agricultura SNA a través de su red de establecimientos educativos, SNA Educa, con el apoyo del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) y de OIT/Cinterfor, con el fin de compartir y generar conocimientos sobre buenas prácticas, innovaciones y experiencias de formación profesional para la economía rural.

Participaron delegaciones de los siguientes países e instituciones de la región: Argentina (MTEySS); Bolivia (FAUTAPO); Brasil (SENAR); Costa Rica (INA); Guatemala (INTECAP); Panamá (INADEH); Paraguay (SNPP y SINAFOCAL); Perú (SENATI y Sociedad Agrícola Virú); República Dominicana (INFOTEP); Uruguay (CETP-UTU e INEFOP). El País anfitrión, Chile, contó con la participación como expositores, además del SNA/Educa y SENCE, del Ministerio de Educación, el Ministerio de Agricultura, la Pontificia Universidad Católica de Chile y las Empresas Sutil y de Frutícola Olmué. La Reunión contó con la participación permanente, durante las tres jornadas de trabajo, de 30 representantes internacionales y 21 de Chile. La primera jornada realizada en Santiago de Chile contó con más de cien asistentes, así como en las visitas a las Escuelas se sumaron los equipos directivos, docentes y estudiantes de las mismas.

Durante su desarrollo tuvieron lugar seis paneles temáticos y se realizaron visitas de estudios al Centro Especializado en Riego Tecnificado (San Fernando), Escuela Agrícola de Molina - Bodega Centro Especializado Vitivinícola (Molina), y Escuela Agrícola San José de Duao - Centro Especializado en equinos (Duao).

La ruralidad y centralidad de las capacidades para el desarrollo productivo e inclusivo

Esta dimensión fue ponderada desde la apertura de la Reunión en las palabras del **Presidente del SNA Educa, Nicolás Emben Blumer**; así como las del **Subsecretario de Agricultura, Claudio Ternisier González**. La capacitación es parte fundamental de las estrategias de mejora de la productividad, al decir de la **Subdirectora Nacional de SENCE Ximena Rivillo**.

Desde la mirada de OIT, el sector de la economía rural es clave en la Agenda de Trabajo Decente y dentro de ella la formación profesional es una pieza central en la articulación de las políticas de empleo y las políticas de desarrollo productivo. De ahí la nueva centralidad que vienen adquiriendo las instituciones y políticas de formación profesional en la región como fuera destacado por el Director de OIT/Cinterfor, Enrique Deibe y por el Director de la Oficina de la OIT para el Cono Sur, Fabio Bertranou.

Sin embargo, esa importancia de lo rural no siempre es adecuadamente reflejada en las estadísticas ni en la agenda de los organismos nacionales, tal como lo señalara el investigador de la **Pontifica Universidad Católica de Chile, Alberto Valdez**.







La formación profesional orientada hacia los sectores estratégicos de desarrollo del territorio.

Marcela Arrellano, Secretaria Ejecutiva de Formación Técnico Profesional del MINEDUC Chile, señaló el papel clave de los Centros de Formación vinculados al territorio y a los otros actores educativos, productivos y sociales. Por su parte, Alberto Valdez propuso adoptar el enfoque de desarrollo rural territorial como forma de incorporar las múltiples dimensiones involucradas y el potencial de los territorios a este respecto. Un claro ejemplo de este abordaje fue la experiencia presentada por Marco Antonio Flores, Coordinador de FAUTAPO, Bolivia. La misión de los Centros de Formación está definida por las comunidades a las que sirven y sus especificidades sociales y productivas. De aquí se deriva en la experiencia de FAUTAPO, la necesidad de disponer de una organización curricular flexible, y adaptada a las características de personas, sociedades y territorios.

Este imperativo de orientarse por las demandas y prioridades del contexto se refleja también en la experiencia presentada por **María Cristina Ferreira**, **del SENAR Brasil**, institución que, a partir de la inminente puesta en marcha de sus Centros de Excelencia vinculados a diferentes cadenas productivas desplegará una oferta pertinente de formación presencial y a distancia, combinada con servicios de asistencia técnica y gerencial y actividades de investigación.

La experiencia del Polo Tecnológico Educativo de los Arrayanes, del **CETP-UTU**, **Uruguay**, presentado por **Susana Lerena**, asume similar enfoque. La descentralización a través de ocho polos con cinco campus tecnológico educativos permite un trabajo adecuado al territorio, y facilita la coordinación interna y la articulación interinstitucional y con actores sociales y productivos del entorno. Se construye así una visión común entre los socios.

El diagnóstico con la comunidad y las empresas como herramienta de orientación de la oferta formativa es una estrategia también utilizada por el SENA de Colombia, tal como expusiera Miguel Andrés Pardo con relación al Programa de atención a la población rural. Esto es realizado mediante la integración de mesas sectoriales que cuentan con la participación de empresas, trabajadores, academia, además del propio SENA, para definir normas de competencia laboral, perfiles ocupacionales, y otros insumos clave para el diseño de los programas que se requieren. La pertinencia lograda habilita a acciones complementarias, también orientadas al desarrollo del territorio, como la inserción de la formación en paquetes productivos y tecnológicos, la certificación de lo aprendido, la transferencia tecnológica mediante la extensión rural en finca, el fomento a la organización de los productores y su integración a cadenas de valor (Programa Colombia Siembra). El caso del apoyo del SENA a la producción de la guayaba en la región de Vélez, Santander es, justamente, un ejemplo de la combinación e integración de estos instrumentos. Los incrementos en materia de productividad y la mejor organización de los productores bajo diversas formas (asociaciones, gremios, cooperativas) una medida del éxito alcanzado.

En Chile, el SNA/Educa articula una red de veinte centros con una oferta de doce especialidades técnicas y cuya gestión se apoya, según Marta Estruch Abadie. Directora Académica SNA Educa, Chile, en fortalezas tales como una fuerte articulación con la comunidad y el entorno de cada







Centro, una estrecha vinculación a las necesidades del sector productivo, y la premisa de la formación permanente y orientada a desarrollar capacidades en los estudiantes para enfrentar un mundo globalizado. La combinación de este esquema de trabajo en Red con la autonomía de gestión de los Centros permite desarrollar una oferta pertinente, flexible y adaptable, a la par de una política de inversiones más eficiente y eficaz en materia de infraestructura, equipamiento, además de la conformación equipos profesionales, altamente motivados y comprometidos con la misión institucional.

Innovación, tecnología y futuro de la formación profesional para la economía rural

La irrupción de nuevas tecnologías como la automatización y la inteligencia artificial en la producción rural es ya una realidad, aunque su grado de penetración es heterogéneo en nuestra región. De todas formas, considerar su impacto en términos de demanda de empleo y de las competencias necesarias para trabajar en el futuro son cuestiones ineludibles para quienes diseñan y llevan adelante la FP para el sector rural.

Al decir de Juan Pablo Matte, Secretario general del SNA, en un contexto de rápido cambio tecnológico, mecanización e integración digital de la agricultura y donde los consumidores, ya no compran productos sino procesos, la mano de obra no calificada tiene cada vez menos espacio. La presentación de Rodrigo Filgueira de OIT/Cinterfor, permitió visualizar la dimensión posible de estos impactos y una primera conclusión es que los trabajadores rurales de las próximas décadas deberán disponer de competencias digitales, de programación, telecomunicaciones, análisis de datos, entre otras. Pero sobre todo, necesitarán también estar preparados para el cambio permanente, trabajar colaborativamente, desarrollar una comunicación efectiva, capacidad de liderazgo, empatía, en definitiva, un conjunto de capacidades "blandas" mencionadas también por Juan Pablo Matte.

La innovación tecnológica impacta, por tanto y también, a la FP, sin embargo, el desafío principal reside en los cambios de paradigma pedagógicos, involucrando un nuevo perfil y rol del formador, del aprendizaje colectivo, y por proyecto y basado en la resolución de problemas.

Para ello, las TIC contribuyen tanto a la alfabetización digital como a multiplicar las posibilidades de aplicar estos nuevos enfoques simultáneamente con una mayor cobertura.

Persisten en la región importantes desafíos, como la conectividad limitada en las áreas rurales, y el impacto económico y social que la revolución tecnológica en curso puede suponer para vastos territorios aún caracterizados por economías de baja productividad, generando mayores brechas. La experiencia del SENAR de Brasil, de oferta de formación combinada presencial y a distancia, personalizada, mediante el apoyo de tutores especialmente calificados, es un ejemplo de cómo acometer tales retos. Otro ejemplo expuesto durante la reunión, fue el del Programa de formación a distancia de Especialización tecnológica en gestión de asistencia técnica agropecuaria, desarrollado por el SENA de Colombia.







Mediante el desarrollo de alianzas es también posible acercar las nuevas tecnologías a los espacios formativos. La experiencia relatada por Carlos Gálvez Castillo, Subdirector Ejecutivo Centro de

Información de Recursos Naturales CIREN, vinculado al Ministerio de Agricultura, Chile, muestra cómo mediante la alianza con SNA/Educa y el Programa Explora del CONICYT, fue posible acercar la tecnología de la georreferenciación a estudiantes, docentes y productores. Alianzas para la formación práctica en georreferenciación.

Diálogo social y alianzas público-público y público privadas

El territorio es también un espacio privilegiado para el desarrollo de alianzas. Los gobiernos locales, las expresiones territoriales de los organismos públicos nacionales, las organizaciones sociales, y en particular, los actores del mundo productivo y laboral, son socios claves de los centros de formación. Varias de las experiencias presentadas son buenos ejemplos de esto. Los Consejos Asesores Empresariales, expuesto por **Andrés Santa Cruz López, de SNA Educa**, fue uno de los casos destacados en la Reunión. En esta experiencia, empresarios exitosos del entorno, colaboran con los Centros, en la revisión del perfil de los estudiantes, la gestión económica, los planes y programas de estudio, el desarrollo de prácticas profesionales de egresados y la mejora de la gestión escolar en general.

También el caso del **Centro Nacional Especializado en Agricultura Orgánica del INA de Costa Rica,** presentado por **Fabián Pacheco Rodríguez**, muestra un especial interés por las cuestiones relativas a la sostenibilidad ambiental y la producción orgánica. El INA acompaña a las comunidades y pone en práctica sistemas de cultivo de producción limpia con semillas no modificadas.

Las instituciones nacionales necesitan desplegar alianzas que les permitan llegar a los territorios y las poblaciones beneficiarias de sus programas. A este respecto **Pedro Goic, Director Nacional de SENCE Chile**, relató cómo sus programas nacionales, como la Franquicia tributaria, Becas laborales, y en especial el Programa +Capaz demandaron tales alianzas y desarrollar sinergias, dentro del propio estado, para llegar de mejor forma al medio rural. La alianza de SENCE con UNDAP; SERNATUR, es un ejemplo claro de lo hecho. También **Cristian Pávez Herrera, Director de Sence Regional O'Higgins** explicó cómo mediante el trabajo con los liceos técnico profesionales, fue posible obtener nuevos socios para desplegar este programa. Aun no siendo un ejecutor tradicional de los programas SENCE, los resultados en términos de culminación y colocación han sido excelentes. Entre los factores de éxito mencionados estuvieron: la disponibilidad de infraestructura, materiales y herramientas; el involucramiento docente; la priorización de lo educativo; y el carácter pedagógico y calidad de las capacitaciones.

Las alianzas pueden alcanzar también al plano internacional, en la presentación de **Tonzi Tomik Jakas, asesor del Ministerio de Agricultura de Chile**, se tuvo oportunidad de conocer el ejemplo de la Beca Semillero Rural, que brinda la oportunidad a jóvenes del medio rural de acceder a conocimiento y aprendizaje en otros países. Por esa vía, ocurre un proceso de socialización en una







nueva cultura laboral, y estos jóvenes pueden convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

Ximena Concha Bañados, Secretaria Ejecutiva Chilevalora, acercó la experiencia de este organismo coordinador del Sistema Nacional de Competencias Laborales (SNCL) de Chile el cual es, entre otras características, un ejemplo de participación y diálogo social tripartito, cuya acción permite a las personas acceder a una certificación de sus competencias, independientemente de cómo las hayan adquirido. Esto genera, además, mayores oportunidades de formación a lo largo de la vida, reduciendo las asimetrías del mercado de trabajo y promoviendo el desarrollo de itinerarios formativos y profesionales que permiten la movilidad horizontal y vertical.

Este diálogo social tripartito tiene lugar no sólo a nivel del Directorio de Chilevalora, sino también en el de los Órganos Sectoriales de Competencia Laboral (OSCL).

Las experiencias relatadas en materia de capacitación en el sector rural por **Miguel Bravo Urtecho, Director de la Zonal La Libertad del SENATI, Perú**, abren el abanico de ejemplos de alianzas posibles, tanto con el sector privado para financiamiento de equipamiento y acciones, como con el sector público, tal como el convenio SENATI-PRONABEC, que permite a jóvenes de contexto vulnerable acceder a trece de las dieciocho carreras ofrecidas por SENATI.

La FP integrada a las estrategias de gestión empresarial para la mejora de la competitividad y productividad

El papel activo que deben tener las empresas del sector agropecuario en el desarrollo de capacidades fue puesto de relieve en varias de las presentaciones. Tanto Juan Pablo Matte como **Oscar Echegaray, Gerente de Recursos Humanos de la Sociedad Agrícola Virú, Perú**, destacaron la necesidad de que las empresas inviertan de manera permanente en capacitación. Uno de los principales desafíos es la realidad del trabajo temporal, que al dificultar la retención de trabajadores, conspira contra las iniciativas de formación. Las estrategias a este respecto comprenden un conjunto de acciones: diversificar la producción para establecer más alternativas de empleo, beneficios adicionales, adecuado clima de trabajo, reconocimientos, entre otros.

El potencial de integrar nuevas tierras a la producción agrícola y ampliar la frontera de producción para atender la creciente demanda de alimentos fue resaltado por **Juan Sutil Servoin, Presidente de Empresas Sutil y de Frutícola Olmué, Chile** en la presentación del proyecto de carretera hídrica que integraría a la producción una enorme cantidad de hectáreas cultivables en frutas, hortalizas y otros alimentos.

Este conjunto de medidas refleja nuevos e integrados enfoques de la gestión empresarial, así la formación se inserta en estrategias de mejora continua y desarrollo de la productividad.

Tanto la experiencia de la Sociedad Agrícola Virú, como la presentada por **Rayza Pichardo**, **del INFOTEP de República Dominicana**, permitieron conocer las premisas y resultados de la aplicación de la metodología SCORE. En el primer caso, al interior de una empresa, y en el segundo como







estrategia de incorporación de las PYMES a una cadena de valor, como la producción de Banano orgánica.

Visitas a Escuelas de la Red SNA/Educa

Los temas, enfoques y abordajes discutidos en las sesiones plenarias tuvieron ocasión de conocerse de primera mano en las visitas a tres Escuelas de la Regiones de O'Higgins y Maule. Además de las ofertas técnicas ofrecidas y su correspondiente infraestructura y equipamiento, tales visitas fueron la ocasión de intercambiar con los propios equipos directivos, docentes y estudiantes.

La valorización de la formación profesional, su engarce natural con los procesos de desarrollo productivo y social, las escuelas insertas en el entramado de actores de la comunidad y el territorio, las alianzas que permiten que el tránsito entre el estudio y el trabajo fluya de manera natural, la acción pública orientada mediante la participación de los actores relevantes de los territorios. Estas y otras dimensiones se volvieron tangibles, mediante los relatos, gestos y el vínculo cara a cara con los protagonistas de todos los días.

En resumen: La variedad y riqueza de las experiencias compartidas, tanto mediante los espacios de presentaciones como en las visitas a Escuelas de la Red SNA/Educa, ponen de manifiesto la importancia y utilidad de este tipo de reuniones. Además de los conocimientos compartidos, todos nos llevamos algo más importante: el contacto directo con nuevos compañeros de ruta, el reencuentro con otros ya conocidos, pero que esta instancia ayuda a reforzar aquel vínculo; la confianza, los acuerdos, la amistad, que cimentarán futuras iniciativas de cooperación horizontal.

Todo ello constituye un capital intangible acumulado, vital para acometer los desafíos que enfrenta la formación profesional con vistas a los cambios que afectan los mercados de trabajo, los procesos productivos, y sus impactos en las comunidades y territorios de nuestra Región.

Anexo I. Agenda Anexo II. Lista de participantes